

“Muchas veces, cuando conoces la historia de una persona, hasta los pensamientos y comportamientos más extraños, tienen sentido”.

John Read, una de las voces actuales más transgresoras en los temas de salud mental, estará en Barcelona del 16 al 19 de mayo para dar entrevistas

Una historia sólo para empezar

Una joven madre pasa las noches en casa pensando en su problema. Sus dos hijos, de dos y cinco años, están durmiendo y su marido trabaja en el turno de noche en una mina de carbón. Le preocupa el curso reciente de su vida y noche tras noche no es capaz de pensar en nada más. A medida que pasan las semanas, descubre que está discutiendo estos pensamientos con su propia cabeza que, como por milagro, aparece en la esquina del techo de su dormitorio. Después de varios meses de discusiones, la madre y su cabeza sin cuerpo llegan a una solución: lo único que tiene que hacer es quitarse la vida. Pero esta solución genera otro problema ¿qué pasará con los niños? Dejarlos atrás sería cruel. Tras hablar con su cabeza, encuentra la solución: primero matará a sus dos hijos y luego acabará con su propia vida.

Parece claro y sencillo pero la mujer siente que algo no encaja. Decide visitar a su médico de cabecera pero no quiere explicarle las discusiones que ha mantenido con su cabeza. Le menciona otro problema que ha estado experimentando: está convencida de que su forma de caminar es extraña y que al andar inclina su cuerpo hacia un lado. El médico le pide que camine por la consulta y no nota nada extraño. Nota que la joven está alterada y le receta un fármaco que ella acaba no tomando. Convencido de que tiene un problema de salud mental, le dice que la tendrá que enviar a un hospital mental para que la visiten. Ella lo recibe como una amenaza velada, se asusta más y decide no decir nada acerca de sus problemas ni de sus conversaciones con la cabeza sin cuerpo. Al final la joven no acaba con su vida ni la de sus hijos. En cambio, decide abandonar a su marido. Al cabo de un tiempo de haberlo hecho, descubre que las discusiones con su cabeza han desaparecido y deja de tener la sensación de que se inclina hacia un lado al caminar.



Entender a los pacientes

Cualquier interpretación de la locura que pase por alto la experiencia subjetiva del individuo es incompleta. Para el psicólogo John Read, coautor de *El sentido de la locura*, es insensato pensar que sólo los “expertos” están capacitados para hacer observaciones sobre las experiencias de locura. Este enfoque ha llevado a la **estigmatización de los enfermos**, como en la historia planteada más arriba, en la que el médico nunca llega a saber que la mujer dialoga con una cabeza sin cuerpo. Los pacientes son silenciados y se les excluye de las discusiones sobre la naturaleza de la experiencia. **Es como si las únicas personas capaces de explicar de verdad a qué sabe el chocolate fueran las que nunca lo han probado. La experiencia subjetiva de la locura tiene una importancia crucial, a pesar de haber sido dejada siempre de lado.**

John Read, una de las voces actuales más transgresoras en el campo de la salud mental, propone un nuevo planteamiento: **primar los procesos terapéuticos psicológicos en el tratamiento de los pacientes con experiencias de locura por delante de los farmacológicos. Para el autor, resulta fundamental dar valor a la experiencia del paciente y la medicalización de la mente se sitúa a las antípodas de este reconocimiento.** Las grandes farmacéuticas han intentado silenciar su voz.

John Read, antecedentes familiares que no dejan indiferentes



Con una amplia trayectoria profesional en servicios mentales de Estados Unidos, Reino Unido y Nueva Zelanda, John Read tiene una biografía que seguramente explica su profesión y forma de abordar la salud mental: Su abuelo paterno era un zapatero londinense que exigía de sus hijos que lo llamaran “Señor” y se negaba a responder cuando le preguntaban por qué sólo tenía una pierna. Su abuelo materno se crió en un orfanato y cada vez que su hija se portaba mal amenazaba con enviarla allí. Uno de los hijos del zapatero conoció a esta niña justo después de ser desmovilizado de la Royal Air Force al acabar la Segunda Guerra Mundial. La esperanza de vida de un piloto de guerra en esa contienda era sólo de siete semanas. Su abuela materna estaba contenta de haberse casado con este hombre porque le había permitido escapar de los abusos sexuales que sufría a manos de su padre.

Cuando John tenía 22 años su padre le contó porqué desde la guerra nunca había sido capaz de tener sentimientos de afecto o de demostrar sus sentimientos. John creció en un hogar protegido pero emocionalmente limitado. A los 11 años obtuvo una beca de estudios para una prestigiosa escuela local. Tras 2 años en este centro, John era el peor alumno de su clase. Hoy enseña con orgullo un informe escolar que declara “Este año ha realizado un gran esfuerzo por hacerlo bien y en una ocasión casi lo consigue”, pero nada dice de que parte de la explicación se debe a que varias sesiones del curso las había pasado sentado en el regazo del director, con las manos de dicho señor mayor dentro de sus pantalones. No resulta sorprendente que eligiera estudiar psicología. Su primer trabajo fue en un hospital psiquiátrico de salud mental y sus compañeros elogiaban su capacidad de establecer contacto incluso con los pacientes más psicóticos. **“Muchas veces, cuando conoces la historia personal de una persona, hasta los pensamientos y comportamientos más extraños, tienen sentido”.**

Los autores

¿Qué es la locura? ¿De dónde viene? ¿Qué significa? ¿Por qué la padecen algunas personas pero no otras? ¿Tiene algún valor intrínseco o no son más que los desvaríos aleatorios de una mente fracturada? ¿Cómo interpretan la experiencia los individuos afectados por la locura? *El sentido de la locura* responde a todas estas cuestiones con los testimonios de algunos de los pacientes de los autores. El objetivo es explicar las causas de la psicosis integrando las dimensiones social, espiritual y científica.

Jim Geekie, psicólogo clínico de origen escocés, vivió y dio clases en África Oriental durante algunos años, antes de regresar al Reino Unido en 1992 para completar su formación. Su interés por la psicosis viene de antiguo y desde 1996 trabaja en el área del primer episodio de psicosis (PEP) en Auckland, Nueva Zelanda. Está especialmente interesado en la interpretación que realiza de su experiencia el individuo que experimenta el trastorno.



John Read es psicólogo clínico. Tras completar su formación y después de muchos años dedicándose a esa profesión y haciendo de gestor de servicios de salud mental en los Estados Unidos, el Reino Unido y Nueva Zelanda, aceptó un puesto en el Departamento de Psicología de la Universidad de Auckland, donde ejerce la docencia desde 1994. Es editor de la obra colectiva *Modelos de locura*, publicada por Herder Editorial, y de la revista *Psychosis: Psychological, Social and Integrative Approaches*.

Para más información o concertar entrevistas:

[Eulalia Tort – Paco Najarro
prensa@herdereditorial.com](mailto:prensa@herdereditorial.com)

934762630 - 609656563